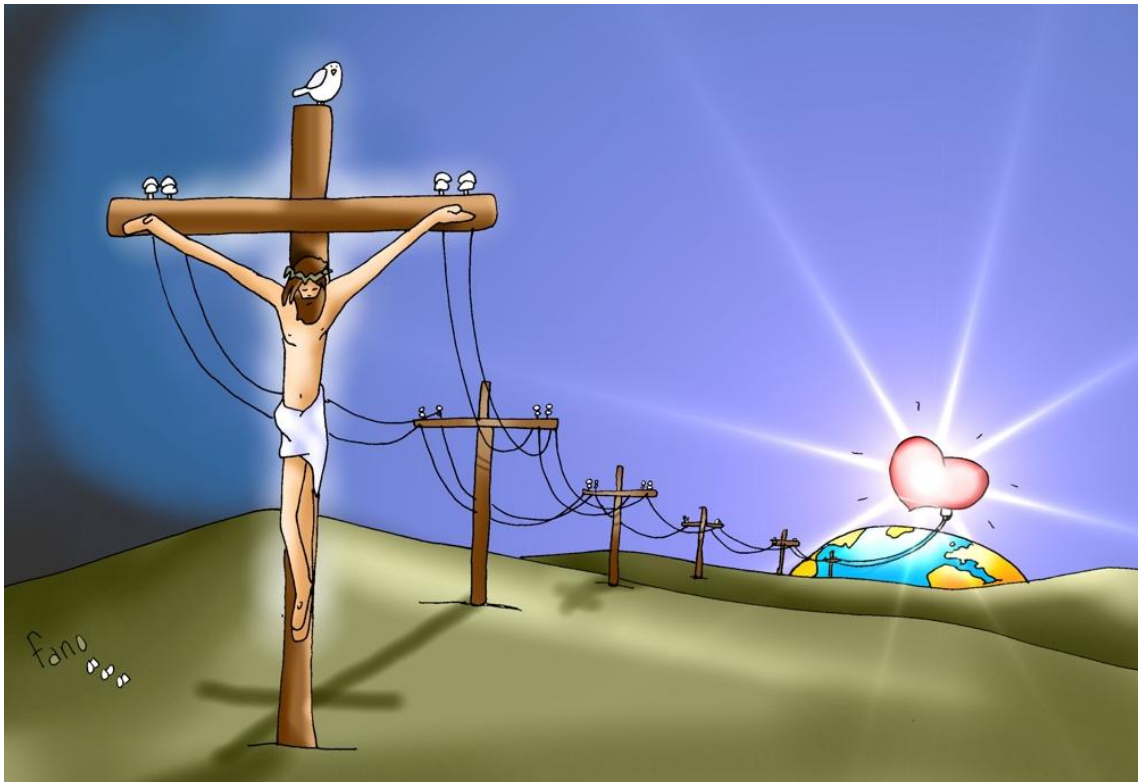


Parroquia de Santa Mónica

GRUPO CATEQUESIS

VÍA CRUCIS





PARROQUIA SANTA MÓNICA Grupo Catequesis

VÍA CRUCIS

(Introducción, preparación y oración por parte del Sacerdote)

INTRODUCCIÓN:

Jesucristo, hoy, sigue renovando su camino hasta el Calvario, hasta entregar su vida en rescate por muchos. Mientras siga habiendo quienes se preocupen de la construcción de armas de muerte y para la muerte, olvidando que todo este enorme capital podría calmar el hambre en todo el mundo, que hay injusticias y explotación del ser humano bajo las más sofisticadas formas, que hay guerras y terrorismo, que los hombres se matan unos a otros, que vivimos en un mundo dominado por la violencia, la división y la cultura de la muerte... Cristo sigue muriendo en cada uno de los que sufren y mueren por estas plagas. Porque “os aseguro que cuando hayáis hecho a esto a mis hermanos menores, me lo hicisteis a mí” (Mt25, 40).

Jesús, al subir a los cielos, nos prometió que no nos dejaría solos, abandonados. Dios, en Jesucristo, nos rodea como la atmósfera que respiramos. “En él nos movemos y existimos” (Heb 17, 28).

La Carta a los efesios nos invita a descubrir el Cuerpo de Cristo en toda la Iglesia universal y más allá de ella. El proyecto de Dios consiste en llevar la historia, y al hombre, como artífice de la misma, a su plenitud, recapitulando todo el universo por medio del Cuerpo de Cristo (Ef1, 10).

El camino que tomó Cristo para vencer la violencia fue el camino de la Cruz. Cristo no venció a la violencia oponiéndola a una violencia mayor, aunque pudiera haber dispuesto de una legión de ángeles que viesan en su ayuda, sino sufriendola y poniendo al descubierto su injusticia y su inutilidad: la violencia engendra violencia. Cristo inauguró un nuevo género de victoria que San Agustín expresó de manera maravillosa con estas tres palabras latinas: *victor quia victima* (vencedor porque es víctima).

Nosotros queremos unirnos a Cristo en este Vía Crucis, uniendo nuestras penas y dolores a los suyos, sabiendo que “Cristo ha elevado el sufrimiento humano a nivel de redención. Consiguientemente, todo hombre, en su sufrimiento, puede hacerse también partícipe del sufrimiento redentor de Cristo” (*Salvifici doloris*, 19). “Por eso, la Iglesia, ve en todos los hermanos y hermanas que sufren como un sujeto múltiple de su fuerza sobrenatural” (Ib, 27).

Es el único camino, lo eligió Cristo, quien se presenta en el Evangelio como nuestro camino. Mientras sigamos alimentándonos de lo que genera odio y división, no puede haber salvación.



PARROQUIA SANTA MÓNICA
Grupo Catequesis

VÍA CRUCIS

PREPARACIÓN:

Recemos con corazón sincero el acto de contrición para disponer nuestro espíritu representándonos las escenas del Calvario, contemplando a Jesús y a María, que piensan en nosotros, pecadores, e interceden por toda la humanidad.

**Señor mío Jesucristo,
Creador, Padre y Redentor mío,
Por ser Vos quien sois, bondad infinita,
Y porque os amo sobre todas las cosas,
Me pesa de todo corazón haberos ofendido,
También me pesa porque podéis castigarme
Con las penas del infierno.
Ayudado de vuestra divina gracia,
Propongo firmemente nunca más pecar,
Confesarme y cumplir la penitencia
Que me fuera impuesta.**

V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.
R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

OREMOS: Mira, Señor de bondad a tu familia santa, por la cual Jesucristo, nuestro Señor, aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Primera Estación

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE



V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Jesús, siendo inocente, acepta, por la gloria de Dios y la paz de los hombres, la injusta sentencia de muerte pronunciada contra él por Pilato.

(Reflexión): "Se apoderaron de aquel a quien antes no habían podido ni siquiera acercarse. Él era el día y ellos las tinieblas, y las tinieblas permanecieron porque no escucharon la invitación: "Acercaos a Él y seréis iluminados". Si se hubiesen acercado a Él, siguiendo la invitación, lo habrían prendido no para matarlo, sino para acogerlo en sus corazones" (san Agustín).

Oración:

El creador de todas las cosas y del hombre se halla ahora en manos de los hombres. No se acercan a él para ser iluminados sino para hacer de él un varón de dolores. Nosotros no estábamos allí físicamente con los que lo apresaron pero sí estábamos representados en ellos cada vez que no sabemos acercarnos al que sufre y pasamos de largo o somos causa de dolor y sufrimiento para los demás. "Cada vez que no lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos no lo hicisteis conmigo".

V. Señor pequé, tened piedad y misericordia de mi.

Padre Nuestro que estás en el cielo...

Segunda Estación

JESÚS CARGA CON LA CRUZ



V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Jesús, carga con la cruz sobre sus hombros. Jesús, Maestro, nos invita: "El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga" (Mt 16, 24)

(Reflexión) "Caminaba hacia el lugar donde iba a ser crucificado llevando su cruz. Gran espectáculo: pero si lo mira la impiedad, gran burla; si lo miraba la piedad, gran misterio; si lo mira la impiedad, prueba de ignominia enorme; si lo mira la piedad, gran fundamento de nuestra fe; si lo mira la impiedad, se reirá viendo al Rey elevar el leño en lugar de un cetro; si lo mira la piedad, verá que el Rey lleva el madero donde ha de ser elevado, el mismo madero que después será colocado en afrenta de los suyos" (san Agustín)

Oración:

¡Cuántos caminantes por las sendas de este mundo deambulan agobiados por multitud de motivos! Duro caminar carente de horizontes por falta de una luz sobrenatural, por falta de fe, que nos dice que en cada cruz está presente el primero que llevó la Cruz. No estamos solos, pues nuestro hermano Jesús camina con nosotros. La cruz tiene una lectura positiva: sin efusión de sangre no hay redención. Desde que la llevó Jesús no hay que tenerla miedo.

V. Señor pequé, tened piedad y misericordia de mi.

Padrenuestro...

Tercera Estación

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ



V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Jesús, abatido por la agonía de Getsemaní, martirizado por la flagelación y la coronación de espinas, agotado por el ayuno, cae por primera vez bajo el enorme peso de la cruz.

(Reflexión): "Como Cristo realizó la obra de la redención con palabras y persecución, de igual modo la Iglesia está destinada a recorrer el mismo camino a fin de comunicar los frutos de la salvación a los hombres..."

La Iglesia "va peregrinando entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios" (san Agustín), anunciando la cruz del Señor hasta que vuelva" (Lumen Gentium, 8).

Oración:

Como miembros de la Iglesia estamos llamados también nosotros a anunciar a Jesucristo de palabra y sobre todo de obra en medio de nuestros hermanos, mientras vamos peregrinando entre las persecuciones e incomprendiones y los consuelos de Dios. Como cristianos tenemos que estar dispuestos a dar testimonio de nuestra fe a quien nos lo pida. Hoy nos cuesta ofrecer este testimonio personal en un mundo en el que la increencia se ha convertido en una actitud social.

V. Señor pequé, tened piedad y misericordia de mi.

Padrenuestro...

Cuarta Estación

JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE



V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Jesús, con la cruz auestas, se encuentra con su Madre, cuya alma quedó traspasada por una espada de dolor. Unidos están en el mismo dolor el corazón de Jesús y el de María.

(Reflexión): "La Virgen María, (se halla) unida con lazo indisoluble a la obra salvífica de su Hijo; en ella, la Iglesia admira y ensalza el fruto más espléndido de la redención y la contempla gozosamente como una purísima imagen de lo que ella misma, toda entera, ansía y espera ser" (Sacrosanctum Concilium, 103).

Oración:

María, unida indisolublemente en la obra redentora de su Hijo Jesús. Nuestros sufrimientos, para completar lo que falta a la redención de Cristo, han de estar unidos a Jesús, como los de María. ¡Cuánto dolor en el mundo carente de sentido por no estar unido a los dolores de Cristo! Señor, que ningún dolor de la humanidad se pierda inútilmente. Transfórmalos en oblación perenne.

V. Señor pequé, tened piedad y misericordia de mi.

Avemaría

Quinta Estación

SIMÓN DE CIRENE AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ



V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Los judíos, con simulada compasión, " echaron mano de un cierto Simón de Cirene, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús" (Lc23, 26).

(Reflexión): "¡El vencedor alza ahora su trofeo! Sobre sus espaldas se carga la cruz como un trofeo, y -sea que lo haya llevado Simón o bien Él mismo- es siempre Cristo quien la lleva en el hombre y el hombre quien la lleva en Cristo... Él debía alzar en alto el trofeo de la cruz, y entregarlo luego, sucesivamente, a los mártires para que lo llevaran en alto" (san Agustín).

Oración:

Los judíos no cargan sobre el Cirineo la cruz de Jesús por compasión. O si lo hacen es por una falsa compasión. Tal vez piensan que el condenado no tenga fuerzas para llegar hasta el final. Hay que cumplir el programa. Falsas compasiones en nuestras vidas que se reducen muchas veces a un "lo siento", pero que no pasa de ahí. Compasión quiere decir padecer con, que supone algo más que unas simples palabras acuñadas por una cortesía desprovista de alma.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mi.

Padrenuestro...

Sexta Estación

LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS



V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Movida a compasión, la verónica enjuga el rostro de Jesús, él la premia imprimiendo su imagen en el lienzo.

(Reflexión). "Ven a Dios los que son capaces de mirarlo, porque tienen abiertos los ojos del espíritu. Porque todo el mundo tiene ojos, pero algunos los tienen oscurecidos y no ven la luz del sol, y no porque los ciegos no vean hay que decir que el sol ha dejado de lucir, sino que esto hay que atribuirlo a sí mismos y a sus propios ojos. De la misma manera, tienes los ojos de tu alma oscurecidos a causa de tus pecados y malas acciones" (san Teófilo de Antioquía)

Oración:

La verdadera desgracia no consiste en no ver físicamente sino en que teniendo ojos no sabemos descubrir a nuestro alrededor los signos de la presencia de Dios, los signos de los tiempos: esta es la verdadera ceguera de la que tenemos necesidad de operarnos. De todas las mujeres que contemplan con curiosidad el cortejo que pasa, sólo una es capaz de ver lo que verdaderamente está sucediendo con aquel hombre y acercándose, movida a compasión, el rostro de Jesús queda impreso en su lienzo.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mi.

Avemaría

Séptima estación

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ



V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Nuevamente le flaquean las fuerzas a Jesús, y él, "despreciado y evitado por los hombres... como hombre de dolores, ante el cual se ocultan los rostros; despreciado y desestimado" (Is53, 3), cae por segunda vez bajo la cruz.

(Reflexión): "Por sus llagas nosotros hemos sido curados", como está escrito. En efecto, todos nosotros habíamos estado vagando descarriados, siguiendo cada uno su camino, como dice el santo profeta Isaías, y el Señor hizo que recayeran sobre él nuestros pecados y sufrió por nosotros. Él fue traspasado por nuestros delitos; y entregó su espalda a los que le azotaban, y sus mejillas a quienes le abofeteaban" (Is 53, 4-6).

Oración:

Descarriados, fuera del camino porque nos falta un horizonte en nuestra vida. Porque caminamos en la oscuridad. No hemos respondido a los grandes interrogantes de la vida: ¿de dónde vengo?, ¿hacia dónde voy?, ¿qué sentido quiero dar a mi vida? Cuando queremos hacer algo importante en la vida lo pensamos mucho. Sopesamos bien los pros y los contras, hacemos nuestros cálculos. Y el negocio de los negocios, que en nuestra vida futura, ¿no merece tanta o mayor atención? Sólo tu luz nos hace ver la luz.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mi.

Padrenuestro...

Octava Estación

JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN



VIII

V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Seguía a Jesús un gran gentío del pueblo y de mujeres que lloraban por él, Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloréis, por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos (Lc23; 28)"

(Reflexión): "Cree la Iglesia que Cristo, muerto y resucitado por todos, da al hombre su luz y fuerza por el Espíritu Santo a fin de que pueda responder a su máxima vocación, y que no ha sido dado bajo el cielo a la humanidad otro nombre con el que haya de encontrar la salvación. Igualmente cree que la clave, el centro y el fin de toda de la historia humana se halla en su Señor y Maestro" (Gaudium et Spes 10).

Oración:

El Señor, que nos ha llamado a su seguimiento, es quien nos da también la gracia para escucharle y seguirle. Pero la puerta de nuestro corazón sólo puede abrirse desde dentro. Jesús está llamando a nuestra puerta para entrar y cenar juntos. No hagamos oídos sordos. Estemos atentos para que, cuando llegue y llame, le abramos inmediatamente. Que nuestra puerta esté abierta pero más abierto aún esté nuestro corazón. Sólo en el nombre de Jesús encontraremos nuestra salvación, pues no se nos ha dado otro Salvador.

Señor pequeño, tened piedad y misericordia de mí.

Dios te salve María...

Novena Estación

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ



V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Jesús cae por tercera vez bajo la cruz, porque nuestra obstinación nos ha llevado a recaer en el pecado.

(Reflexión): "Inmolemos cada día nuestra persona y toda nuestra actividad, imitemos la pasión de Cristo con nuestros propios padecimientos, honremos su sangre con nuestra propia sangre. Subamos con denuedo a la cruz" (san Gregorio Nacianceno).

Oración:

El mal no está en el pecado sino en que no aprendamos de nuestros errores y una y otra vez tropecemos en la misma piedra. Triste situación de la condición humana. Vemos el bien que queremos hacer y nos encontramos con el mal que no queremos. ¿Quién nos librará de este cuerpo de muerte? Sólo el que por nosotros murió y resucitó. No hay que desistir, pues donde abundó el pecado sobreabundó la gracia, y esa es nuestra fuerza y nuestra confianza.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mi.

Padrenuestro...

Décima Estación

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIMENTAS



V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota, le dieron a beber vino mezclado con hiel... y se repartieron sus ropas echándolas a suertes (Mt27, 33-35).

(Reflexión): Antes de que le despojaran de sus vestidos, Jesús ya se había despojado de algo más que sus vestidos, pues "a pesar de su condición divina, no hizo alarde de ser igual a Dios; sino que se vació de sí mismo y tomó la condición de esclavo, haciéndose semejante a los hombres, menos en el pecado. Y mostrándose en figura humana se humilló, se hizo obediente hasta la muerte y una muerte en cruz" (Flp 2, 6-8)

Oración:

Ejemplo eximio de humildad y abnegación, obediencia y caridad la de Cristo. A pesar de su condición divina toma la condición humana y se rebaja hasta la muerte más ignominiosa que se pueda pensar: en la cruz reservada sólo a los esclavos. Sepamos aceptar nuestras pequeñas muertes diarias a nuestro orgullo, a nuestras suficiencias, a ser mejores que los demás. Sólo por la humillación y la cruz se llega a la gloria. Los otros caminos que se pueden presentar no son los de Jesús.

Señor peque, tened piedad y misericordia de mi.

Padrenuestro

Décimo Primera Estación

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ



V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Los verdugos clavan en la cruz a Jesús, que sufre atroces tormentos, bajo la mirada de su afligida Madre.

(Reflexión): "Cristo, el rey celestial y verdadero agricultor, al venir a la humanidad desolada por el pecado, habiéndose revestido de su cuerpo humano y llevado como instrumento la cruz, cultivó el alma abandonada, arrancó de ella las espinas y abrojos de los malos espíritus, quitó la cizaña del pecado y arrojó al fuego la hierba mala; y habiéndola así trabajado incansablemente con el madero de la cruz, plantó en ella el huerto hermosísimo del Espíritu, huerto que produce para Dios, su Señor, un fruto suavísimo y gratísimo" (san Macario, obispo).

Oración:

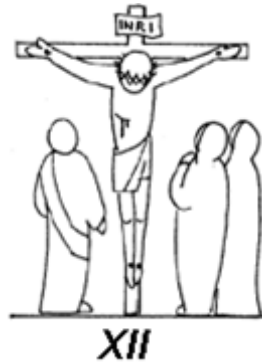
Nuestra meta es ser auténticos seguidores de Jesús, pero para esto tenemos que crucificar nuestra vieja condición humana, renunciando a nuestros vicios y pasiones pero a la vez sembrando la buena semilla del Espíritu. Queremos ser de Jesucristo durante toda nuestra vida y en el momento de la muerte. No permitas, Señor, que nos separemos de ti sino que permanezcamos clavados a tu cruz, que es para todos signo seguro de salvación eterna.

Señor peque, tened piedad y misericordia de mi.

Padrenuestro...

Décimo Segunda estación

JESÚS MUERE EN LA CRUZ



V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Durante tres horas, Jesús padece terribles dolores y muere al fin en la cruz traspasado por nuestros pecados.

(Reflexión): "La adoración del amor de Dios, que ha encontrado en el símbolo del corazón traspasado su expresión histórico-devocional, sigue siendo imprescindible para una relación viva con Dios... junto al corazón de Cristo, el corazón humano aprende a comprender el valor de una vida auténticamente cristiana, a permanecer alejado de ciertas perversiones del corazón, a unir clamor filial a Dios con el amor al prójimo" (Benedicto XVI).

Oración:

Todos los días se renueva en nuestros altares el sacrificio de la cruz. Cristo se hace realmente presente y se inmola por nosotros cuando celebramos la Eucaristía. La Eucaristía es fuente de salvación. ¿Qué importancia y valor tiene para nosotros la Eucaristía? ¿Cómo participamos en ella? Pidamos al Señor que nos enseñe el valor de la Eucaristía, que la celebremos con frecuencia y que lo hagamos con las mismas disposiciones que tuvo María al pie de la Cruz.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mi.

Padrenuestro...

Décimo Tercera Estación

JESÚS EN BRAZOS DE SUS MADRE



V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

María, la Madre dolorosa, recibe entre sus brazos al Hijo bajado de la cruz.

(Reflexión): "María, no ciertamente inepta para una tarea digna de la Madre de Cristo, permanecía erguida junto a la cruz y miraba con ojos de piedad las llagas de su Hijo, porque aguardaba, no la muerte de la prenda, sino la salvación del mundo (san Ambrosio). Y al bajarlo de la cruz recibe amorosamente a su Hijo en sus brazos. ¡Misterio de dos amores fundidos por la salvación del mundo!

Oración:

Si, misterio de dos amores fundidos, el de Jesús y el de María, por la salvación del mundo. María contempla en las llagas de su Hijo las consecuencias terribles causadas por nuestros pecados y a la vez el amor infinito de Jesús por nosotros. Para llegar a Jesús tenemos un camino seguro: María. Por María a Jesús. Que ella nos reciba como a hijos muy queridos, nos acompañe durante nuestra vida, nos asista continuamente y en el momento de nuestra muerte como estuvo con su querido Hijo y salvador nuestro.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mi.

Dios te salve María...

Décimo Cuarta estación

JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO



V. Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

R. Porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

El cuerpo de Jesús, ungido con aromas, es llevado al sepulcro. Jesús mismo había anunciado su pasión. "Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del Hombre va a ser entregado... y lo condenarán a muerte" (Mt20, 18-19)

(Reflexión): "Envuelto en una sábana, ungido con perfume... Nos parece que estos detalles no son superfluos, porque la justicia viste a la Iglesia y la inocencia suministra la gracia. Por eso, reviste también tú de su gloria el cuerpo del Señor, de modo que también tú seas justo, y aunque lo juzgues muerto, cúbrelo con la plenitud de la divinidad" (san Ambrosio).

Oración:

El amor de Jesús por la humanidad llega hasta el extremo no sólo de la muerte, sino también de la sepultura en un sepulcro nuevo que le dan como prestado. El que no tuvo durante su vida un lugar donde reclinar la cabeza. Es el último eslabón de su humillación. ¡Cuál no será el valor de los hombres si tú has querido ofrecerte hasta el extremo de dar tu vida por ellos! ¡Qué respeto y valor tenemos que dar a la vida en todos sus momentos y circunstancias! Tú mueres para que el hombre viva.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mi.

Padrenuestro

Parroquia de Santa Mónica
Grupo Catequesis

VÍA CRUCIS

Viernes 23 de febrero a las 19:10 h

- 1ª Estación: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE:
- 2ª Estación: JESÚS CARGA CON LA CRUZ:
- 3ª Estación: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ..
- 4ª Estación: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE:
- 5ª Estación: SIMÓN DE CIRENE AYUDA A JESÚS A LLEVA LA CRUZ:
- 6ª Estación: LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS:
- 7ª Estación: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ:
- 8ª Estación: JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN:
- 9ª Estación: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ:
- 10ª Estación: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS:
- 11ª Estación: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ:
- 12ª Estación: JESÚS MUERE EN LA CRUZ:
- 13ª Estación: JESÚS EN BRAZOS DE SU MADRE:
- 14ª Estación: JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO: